



Redimensión teleontopistémica en los procesos investigativos de las ciencias psicológicas: una visión transcompleja

Teleontopistemic re-dimensioning in the research processes of the psychological sciences: a transcomplex vision

María Auxiliadora Campos Medina

mariauxi2502@gmail.com

ORCID ID: 0000-0002-1370-4491

Universidad Nacional Abierta

Barquisimeto, Venezuela

Recepción: septiembre 2024

Aceptación: diciembre 2024

Ideas preliminares que orientan la traza discursiva

Desde las ciencias de la introspección, el lenguaje transcomplejo entreteteje con hilos dorados nuevas perspectivas hologramáticas y transmetódicas, para encarar los procesos de investigación a objeto de derribar los muros de la inmunidad psicológica que obstaculizan el desaprendizaje, el aprehendizaje y el trans-aprendizaje, por tanto, la redimensión de los esquemas cognoscentes del investigador en las ciencias psicológicas.

En continuidad con las ideas precedentes, el camino cognoscente del presente artículo se estructura desde la mixtura del pensamiento transcomplejo que elucida nuevos horizontes ontológicos para las ciencias psicológicas, pues es

evidente la estrecha relación entre ésta, la epifanía del conocimiento y la conciencia gnoseológica como desafío ineludible en la resignificación del ser y su contexto. Aunado a lo anterior, se propone un nuevo amanecer que se configura como una matriz epistémica emergente para las mencionadas ciencias, que fluyen desde el océano profundo del pensamiento transcomplejo para perfumar el transitar investigativo desde lo trans-metódico y lo transdisciplinario, así redimensionar la conciencia del ser, que es la llave para abrir las cárceles cognitivas impuestas por el positivismo.

En este escenario epistémico, el prisma intencional de esta reflexión es generar una redimensión teleontoeπισtémica de los procesos investigativos en las ciencias de la psicología desde la visión de la Transcomplejidad, como vía expedita para la comprensión profunda del ser, abordado desde lo dialógico, la transdisciplinario, la hermenéusis crítica a fin de enriquecer las ciencias del espíritu, tal como son consideradas las mencionadas ciencias, pues buscan comprender al ser humano de forma holística, pues no solo incluyen el estudio de los aspectos mentales, conductuales o emocionales, sino que integran las diversas dimensiones de la experiencia humana.

En fusión de estas apreciaciones, la ontología, concebida como el estudio del ser y su realidad, implica trascender un “simple problema” de estudio, pues supera las epistemologías lineales y reduccionistas, de la capacidad de transcomplejizar los pensamientos, tal como lo refiere Balza (2021) al advertir que el investigador debe aceptar el reto de la transformación del pensamiento, desde la numinosidad de lo transparadigmático y transepistémico (transmétodo), que opera como una pulsión transgresiva, se trasluce en un mapa investigativo capaz de superar los límites y fronteras impuestas por los dictámenes del positivismo hegemónico.

El investigador de las ciencias psicológicas, se nutre del fluido del pensamiento transcomplejo al integrar múltiples metodologías que incluyen la

innovación, adaptadas a la complejidad de los fenómenos, enriquecida por la transdisciplinariedad para abordar los objetos de estudio, desde una reflexión recursiva, con ética y responsabilidad con la debida flexibilidad metodológica lo cual logra una mayor precisión en sus aportes investigativos.

En este sentido, las ciencias de la psicología, encuentran en el enfoque integrador transcomplejo las alas para llegar a la montaña más alta que entreteje lo humano- ciencia-transmétodo, para dejar atrás el desierto de la simplicidad y lo acabado, que limitan las infinitas respuestas que contextualizan al individuo. Esto implica una visión abierta, ventanas abiertas hacia lo innovador, libertad para escudriñar lo desconocido, sin límites ni posturas lineales.

En concordancia con lo anterior, es momento para que las diversas posturas epistemológicas abran las puertas a lo multirreferencial no lineal, pues de esto depende la riqueza de los aportes científicos, con base en lo holístico, en lo no fragmentado a fin de asumir el abordaje de aquellas áreas que incumben al hombre, pero que no han sido tomadas en cuenta, como lo espiritual, lo moral, la cultura, el arte, entre otras. La transcomplejidad emerge como pensamiento emancipador capaz de transformar el rol del investigador en las ciencias psicológicas, quien debe asumir el desafío de empoderarse de lo multirreferencial, de este modo, ser capaz de afrontar los desafíos de un mundo que intenta hacer del hombre una caja negra, sin sentido vital, por tanto requiere adoptar una visión holística y sistémica del fenómeno a estudiar, con mente flexible, preparada para lo incierto e inconcluso.

Desde estas líneas de pensamiento, Rodríguez (2021) plantea que el transmétodo es un diálogo franqueado por lo reflexivo y lo afectivo, que supera las limitaciones de las metodologías investigativas convencionales, pues permite complejizar el fenómeno desde la autorreflexión, la introspección, la interpretación, lo dialógico, lo que determina la descolonización del camino investigativo.

Desde líneas ideáticas, el autor referido agrega que, con la intencionalidad de abordar la complejidad de un fenómeno mediante el transmétodo se requiere en

primer lugar, contextualizar al objeto de estudio en su marco histórico, cultural, social, a objeto de comprender lo que se entrama en éste. En segundo término, corresponde entretelar epistemologías y posturas diversas, lo cual conlleva a enriquecer el análisis y a obtener una visión más holística. Como siguiente fase, se tiene la complementariedad, puente que permite nutrir la investigación de la diversidad de métodos, tipos de recolección de datos, a fin de obtener una visión precisa y rigurosa del fenómeno.

En continuidad con lo expresado, el último paso se refiere a la reflexividad que incluye un proceso continuo de autoevaluación y ajuste, para lo cual se requiere una mente abierta flexible, a objeto de reflexionar sobre el proceso, con la finalidad de garantizar la validez y la ética de la investigación. El proceso transmetódico, persigue sobrepasar los límites comunes de acercamiento al fenómeno, también busca generar transformaciones profundas que redundarán en la sociedad del conocimiento.

En igual dirección, Villegas (2018) asevera que el proceso trans-metódico se contextualiza desde el trabajo de equipo, enmarcado en la sinergia, la reflexividad y a la hermenéutica, lo cual da apertura al diálogo creador como base a los trans-saberes: esto trasciende las estructuras formales de los antiguos esquemas investigativos obsoletos, puesto que se dimensionan con una visión transdisciplinaria sin exclusión, con una postura etiológica y axiológica que permite humanizar las ciencias y resignificar el valor del individuo como protagonista del hecho cognitivo.

En cuanto a la sinergia, como principio del enfoque integrador transcomplejo, permite la interrelación entre investigadores, con diversidad de posturas, lo cual permite el intercambio de epistemes, que entrecruza la mismidad y la otredad. Por su parte, la reflexividad, como ejercicio de introspección es la ventana al interior del ser, que permite al Investigador observar sus sesgos y limitaciones, esencial para una hermenéutica más profunda, pues la realidad es multifacética y variada.

Desde este hilo discursivo, una transmetódica de investigación transdialógica se connota para las mencionadas ciencias, como una transgresión de las posturas clásicas que persiguen la construcción de conocimiento, pues, la Transcomplejidad es un arco iris que entrama los diversos matices aportados por los diferentes epistemes, desde el imperativo de la unidad del conocimiento. En esta misma línea de pensamiento, Andrade (2023) considera que la investigación transmetódica implica un encuentro dialógico de posturas, temas, campos que constituyen el fenómeno a estudiar, de esta forma, emerge el objeto transdisciplinario que convoca a nuevas formas de percepción, Así se tiene que el transmétodo convergen la innovación, procedimientos de investigación, transdisciplinariedad, apertura, autorreflexión que conllevan a nuevas formas de comprensión e integración de epistemologías y la trascendencia de la experiencia del investigador.

En el presente artículo se aborda la temática de la necesidad de redimensionar lo tele -onto -epistémico en los procesos investigativos de las ciencias psicológicas desde la visión de la transcomplejidad, en el cual se aborda el fenómeno. A lo largo del texto se desarrollan varios segmentos que le dan estructura y enriquecen la hermeneusis: la investigación en las ciencias psicológicas, perspectiva ontoepistémicas en las ciencias psicológicas, perspectiva transmetódica para el proceso investigativo en las ciencias psicológicas desde la transcomplejidad.

La investigación en las ciencias psicológicas

Las ciencias psicológicas, desde una visión retrospectiva, han sido víctimas de la maraña reduccionista, lineal, que solapan lo individual o particular en función de entidades aisladas, minimizadas, por tanto se trata, de adoptar una postura emancipadora de aquellas epistemes que desdibujan lo espiritual en el proceso cognoscente, dado que la mente se adapta a esos arquetipos positivistas, pierde el centro que es el ser, por tanto, es perentorio abordarlo desde el pensamiento transcomplejo y transdisciplinario a fin de trasmutar la epifanía del conocimiento.

Desde esta línea ideática de planteamientos, es conveniente apuntar, que las ciencias de la psicología no deben desligar de sus procesos investigativos la estrecha relación que existe entre la prenombrada epifanía del conocimiento y la conciencia gnoseológica, pues la primera es vista como un descubrimiento súbito e impactante, es un momento sublime en el cual la mente es iluminada por el creador para comprender una nueva epistemología que se trasluce como un sol transformador para la resignificación del individuo y su entorno.

Por otra parte, la conciencia gnoseológica como rama de la filosofía se entrama al hermoso proceso cognitivo, al validar, justificar y reflexionar de manera recursiva el conocimiento. Es concebido por Balza (2022) como el camino para comprender el cómo, el porqué del conocimiento desde diversos puntos de vistas, de un modo amplio y flexible, así, desde esta dialéctica desafía a la realidad de una ciencia enclaustrada en el yugo decimonónico, caracterizado por las ataduras de un corpus teóricos, hipótesis, variables, inflexibles, en otras palabras, un proceso que invalida las emociones, menoscaba el pensamiento crítico.

Ante lo expuesto, queda en evidencia la necesidad de redimensionar los arquetipos investigativos parcelados, reduccionistas ,así pues, desde el empuje de la óptica transcompleja, que empapa, sumerge, comienza un nuevo horizonte para las producciones científicas psicológicas, pues es caudal vivificante y emancipador de las cárceles heredadas de las escuelas conductistas y cognitivas, además la rigidez y el control absoluto de la fisiología, lo cual anula la esencia del ser, sus emociones, su voluntad, desafía la moral, en resumen, anula a la obra suprema del Dios creador, al espíritu que en él habita.

Desde una perspectiva ontológica, las ciencias psicológicas se debaten entre discurrir acerca de la esencia del ser o cuál es la génesis de las ideas, aún en la transmodernidad se pregunta. ¿Qué es la realidad? Desde la visión epistemológica, no están exentas de la influencia de la filosofía idealista y la materialista, con posturas monistas, las cuales sólo admiten una substancia: por tanto, niegan la

existencia del espíritu. Del mismo modo, en la postmodernidad, destaca el reduccionismo ejercido por la psiconeurología, donde todo comportamiento es atribuido a procesos biológicos, psicológicos, hormonales, además de las funciones de los neurotransmisores en el cerebro.

En este sentido, los profesionales investigadores de esta ciencia, deben emprender el viaje hacia lo incierto, desde las interrogantes que perfilan un espíritu libre para dilucidar y comprender sus hallazgos investigativos, no de forma fragmentada, sino desde el arco iris epistemológico que se filtra por el cristal de la complementariedad, de lo diverso, dado que la transdisciplinariedad permite la integración de perspectivas antagónicas, desde lo dialógico, con ello, obtener una visión holística, más humana y actualizada del fenómeno. Sobre el particular, Cortés (2015) suscribe que las ciencias sociales deben experimentar una apertura a los enfoques emergentes, pues de no ser así quedarían rezagadas del vertiginoso crecimiento de la sociedad y para humanizar sus enfoques.

Perspectiva transmetódica para el proceso investigativo en las ciencias psicológicas desde la transcomplejidad

Uno de los desafíos para las ciencias psicológicas, enmarcados en una sociedad que amenaza con destruir al hombre con sus propios adelantos científicos y tecnológicos, consiste en dejar fluir la multidimensionalidad de hechos cognoscentes, retomar la conciencia del ser, de esta forma empoderarse de los valiosos aportes de la complementariedad, repensar las formas de acercarse a lo espiritual, a lo moral, a lo ecosófico, disipar las fronteras disciplinares que entronizan al dogmatismo positivista, superar el antiguo debate entre las investigaciones cualitativas y cuantitativas.

Sobre el particular, Shavino (2018) argumenta que el enfoque integrador transcomplejo, como nuevo modo de pensamiento, permite la flexibilidad y la apertura que se orienta a la comprensión, explicación y transformación de la realidad. Es de hacer notar, que esto constituye un desafío para las ciencias

psicológicas, pues se trata de entramar los aportes epistemológicos tradicionales a la apertura y a la conjugación de lo humano, lo racional, lo emocional, lo moral, lo cual apunta hacia la metamorfosis de las mencionadas ciencia, con ello, el ascenso del pensamiento.

De este modo, la transmetódica, permite abrazar la hermenéutica, concebida por Heidegger (1997) como un arte, pues permite la comprensión del ser, por tanto, no se trata solo de un método para analizar un texto, sino que se hace fundamental para comprender la existencia humana. Es la vía expedita para la reconciliación con la dignidad del individuo en los procesos investigativos, pues implica una transvisión de la realidad, para desligarse de toda cosificación del ser y la realidad, es un despertar hacia el pensamiento crítico y creativo, así como la apertura a una cosmovisión irreverente ante lo lineal y absoluto, para dar paso a lo incierto y a lo inacabado.

Desde este hilo discursivo, surge un desafío teleontoepistémico: el abordaje del fenómeno desde la transdisciplinariedad, la flexibilidad metodológica concebida como la capacidad de utilizar diversos métodos para captar la fenómeno de un modo holístico, sumergirse en la reflexión para indagar en el propio proceso investigativo y su impacto en el sistema, poseer apertura epistémica a fin de evitar subyugarse a ataduras positivistas o reduccionistas, vivenciar los principios bioéticos, con el debido respeto a la dignidad de los sujetos involucrados en la investigación.

Bajo estas perspectivas, Murillo (2020) alude que uno de los principios que orientan el enfoque transmetódico es la percepción de la metodología como fuente de búsqueda de conocimiento basado en la toma de decisiones, la cual no excluye la reflexión teórica, así proporcionar la articulación entre tres elementos: la problematización del fenómeno (emergencia), fundamentación teórica abordada desde la interacción de varias disciplinas y la transformación que se logra como resultado de entramar las soluciones aportadas por cada disciplina, tal como un

tapiz cuyos hilos son los matices de cada disciplina, que juntos forman la más hermosa y coherente imagen, tejida por las manos de lo espiritual, humano y moral.

En virtud de este razonamiento, la transmetódica, tal y como lo señala Schavino (2018) emerge como un reto para el investigador desde la óptica transcompleja: la apertura el entretejido epistemológico, a las posturas que de aparente antagonismo y servir de puente para la interconexión entre redes de investigadores a objeto de redimensionar las posturas epistemológicas sobre las cuales se basan los enfoques de investigación.

Reflexiones cardinales que enriquecen el proceso en construcción

Conforme a los planteamientos precedentes, la transcomplejidad propone para las ciencias psicológicas una nueva cosmovisión, un entramado profundo entre razón-emoción, como un viaje dialógico y reflexivo a la complejidad cognitiva, para iluminar la intersección psiquis-espíritu- cuerpo, así trasciende lo lógico, lo certero, lo acabado de una disciplina que tiene la misión de ser más humana y menos positivista.

Desde estas líneas ideáticas, el entretejido ciencias psicológicas-transmetódica, desde la enfoque integrador transcomplejo, es un camino transformador, pues permite la comprensión de los fenómenos de un modo más humano, la interconexión de diversas disciplinas, la integración de metodologías y una visión holística de los fenómenos complejos. La Transcomplejidad es un fluido dinámico que permite la confluencia de meta dominios, sin exclusión, para la promoción, de la reflexión, la dialógica, con un abordaje amplio, innovador y efectivo.

El Investigador de las ciencias de la psicología , debe asumir el desafío de adoptar una postura abierta ante la integración de los aportes de las diversas disciplinas, trabajar en equipos transdisciplinarios, la adaptación a enfoques metodológicos emergentes, acudir a su praxis de manera innovadora, asumir la riqueza de la visión holística a fin de considerar todos los aspectos del ser (en tanto

ser bio-psico social), a su vez, estar actualizado con respecto a los avances científicos y tecnológicos, para contribuir con aportes capaces de transformar la sociedad.

Así pues, las ciencias psicológicas se sumergen en las aguas perfumadas y profundas de los saberes transdisciplinarios y los densos océanos epistemológicos de la transcomplejidad para navegar por vías investigativas emergentes que redignifiquen al hombre, que le otorgue valor a lo olvidado, que incluya lo excluido, que ilumine la sociedad del conocimiento como un sol que disipa la oscuridad que acecha a la humanidad.

Desde este hilo discursivo, los caminos de la transcomplejidad conducen hacia la de-construcción-construcción que alimenta la producción científica con el uso de la introspección y la hermenéusis, en su trama ontológica espíritu-razón- emoción, sin desvincularse del Creador del universo. De no adoptarse una postura abierta, tal como lo propone el pensamiento transcomplejo, se heredaría de manera perpetua la cárcel erigida por el positivismo hegemónico, por lo tanto, se impediría el hermoso vuelo de las ciencias del espíritu que otorgan al hombre la dignidad de ser hijo de Dios. Suenan las campanas de libertad tañidas para las ciencias de la psicología por el enfoque integrador transcomplejo.

Referencias

- Andrade, J. (2023). Transdisciplinariedad: Un enfoque innovador para la investigación y el conocimiento de los transmétodos. *Revista de Investigación Transdisciplinaria*, 73, 21-16. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8339331>
- Balza, A. (2021). El Eidos Ontológico de la Transcomplejidad; Una Amalgama Epistémica entre pensamiento, realidad y lenguaje. *Revista Digital de Investigación y Postgrado (Redip)*. 2(3), 17-20 <https://doi.org/10.59654/12tx3w88>.
- Balza, A. (2022). *Más Allá de la Ciencia y la Razón. Una cosmovisión Transcompleja y numinosa del Conocimiento*. Fondo Editorial de los Investigadores de la Transcomplejidad.(FEDERIT)
- Cortés, F. (2015). Desarrollo de la metodología en ciencias sociales en América Latina: posiciones teóricas y proyectos de sociedad. *Perfiles Latinoamericano*. 23(45),181-202.

- Heidegger, M. (1977). *Ser y tiempo*. Editorial Universitaria.
- Murillo, R. C. (2020). La Transmetodología. Una opción que tributa al enfoque integrador transcomplejo. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 1(1), 9-22. <https://redip.iesip.edu.ve/ojs/index.php/redip/article/view/17> .
- Schavino, N (2018). Transepistemología. Espiral transcompleja del conocimiento. En: Alfonzo, N., Castillo, C., León, R., Schavino, N et al. *Teorizando la Transcomplejidad*. Editorial Académica Española.
- Rodríguez, M. (2021). Los Transmétodos: Insurrección Indisciplinar a los Métodos de Investigación. *Revista Internacional de Formación de Profesores* (6),1-19.
- Villegas, C. (2018). *Guion Funcional Transmetodología* [Documento de investigación]. Postdoctorado en Investigación Transcompleja. Universidad Bicentenario de Aragua. DIEP.